Esend.
CAMA

BIBLIOTECA DRAMATICA.

COLECCION DE COMEDIAS

Y

ZARZUELAS BUFAS Y SÉRIAS,

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID Y PROVINCIAS.

MADRID.

ATOCHA, 87, PRAL., IZQUIERDA.
1875.

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

UNA CAMA PARA TRES,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN PROSA,

POR

D. J. D. L.

MUSICA DE

D. V. COLOMER GRAJALES.

Para representarse en Madrid, el año de 1876.

CUATRO REALES.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

N.º de la procedencia
3043

MADRID:
IMP. QUE FUÉ DE G. ALHAMBRA Á CARGO DE I. MORALEDA,
Calle de San Bernardo, 73.

1876.

PERSONAJES.	ACTORES.
D.ª Teresa.....	
Juliana.....	
D. Telesforo.....	
Vermellon.....	
Guillermo.....	
Juanelo.....	

La accion en Madrid, en casa de D. Telesforo.—Epoca actu

Entiéndase por derecha é izquierda la del actor.

Es propiedad del Editor de la *Biblioteca dramática*, está bajo el amparo de la *Ley de Propiedad literaria*, h biéndose llenado los requisitos que la misma establece.

Las Zarzuelas y Operas cómicas, ó sérias, que comp nen la coleccion de esta Galería, se prohibe representarl como comedias, separando la letra de la música.

ACTO ÚNICO.

Un elegante gabinete. Alcoba con portier en el fondo. Una hermosa cama de hierro en la alcoba. Puertas laterales; á la derecha dos sillones, sillas y á la izquierda, en segundo término. Sobre la cama, un paletó, un chaleco y una corbata.

ESCENA PRIMERA.

JULIANA, DOÑA TERESA *y á poco* JUANELO.

UL. Vaya una casa bien guardada!... Aquí la llave puesta... y ni un alma en la portería! (*Vá á la primera puerta lateral de la derecha.*) Teresa!... Teresa!... Entra sin miedo, que no está tu marido.

ER. Estoy furiosa! Qué hombres!... Todos son lo mismo. Anda, vete á baños, para que tu señor marido se divierta á sus anchas...

UL. Hasta cierto punto, tú tienes la culpa de lo que te pasa.

ER. Por qué?

UL. Por curiosa. Y si yo hubiera previsto las consecuencias... no hubiera aceptado la comision que me encargaste...

ER. Te pesa haberme servido?

UL. Eso no, pero... confiesa que hemos procedido muy de ligero. Te acuerdas de *El Curioso impertinente*?

ER. Una novela de Cervantes?

IL. Sí.

ER. No es igual el caso.

L. Vaya!... Me dices que para apreciar los grados de fidelidad de tu esposo, es preciso que me deje cortejar de él. Vengo de Alhama dos dias antes que tú, me hospedo ahí enfrente, me mira tu marido, yo coqueteo, y se me declara; finjo aceptar sus proposiciones, y resultado... que estamos citados para vernos esta noche en el Jardin del Buen Retiro...

R. Una cita!... Marido monstruoso!...

L. Que hasta cierto punto me compromete; porque si bien es verdad que una mujer viuda, como yó, pue-

722047

de ir sola á donde guste, tambien lo es, que tengo novio, y debo guardarle las consideraciones que merece.

TER. Y quién es tu novio?

JUL. Un muchacho inglés, que está hace algunos años empleado en una casa de comercio de Málaga... Muy buen chico, muy guapo, y de gran porvenir. Es comisionista; casi siempre está en el extranjero. Ultimamente estaba en Asia, comprando colmillos de elefante.

TER. Me alegro, porque me he de poner dentadura postiza!

JUL. Pero chica, te estarán grandes!...

TER. El qué?

JUL. Los colmillos...

TER. Pues qué, me los voy á poner enteros? Y á qué hora es la cita?

JUL. A las diez.

JUAN. (*Dentro.*) Se pué entrar? (*Acento madrileño muy marcado.*)

JUL. Llaman?

TER. Sí, es el hijo del portero.

JUL. Escondámonos... (*Vánse por la primera puerta de la izquierda.*)

TER. Ah! señor marido... Ya te diré yo cuántas son cinco!

ESCENA II.

JUANELO *y en seguida* D. TELESFORO.

JUAN. (*Con una levita al brazo.*) La puerta abierta y no me contestan! Pues dos cuartos cuesta un grillo y lo escuchan... Aquí dejo la levita, no estoy yo pa subir á cá paso las escaleras... Si roban la prenda, mejor pa el sastre. Tambien mi padre podia estar en la portería, en vez de estar en la taberna... Como bebe, no bebe... pero esta sujecion no es para mí. (*Oyese á D. Telesforo que llega tarareando una cancion.*) Ah está D. Telesforo. Qué contento viene!... (*Saliendo.*)

TEL. Hola; buenas noches Juanelo... Ta la rala... (*Bailando.*) En mi vida he tenido más alegría! La lara lá... (*Sigue bailando.*) Y qué bien he comido en la Perla

JUAN. Va usté é baile esta noche?

TEL. Y qué baile!... Un wals íntimo, hasta allí!...

JUAN. A mí no me gusta mas que de acá... Habaneras; mientras más señoritas, mejor..

TEL. Pues á mí me gusta de acá, de aquí, y de todos lados... Con tal de bailar, sobre todo, despues de co

mer... Ha venido D. Guillermo? (*Segun ha ido bailando se ha ido quedando en mangas de camisa.*)

JUAN. Quién es D. Guillermo?

TEL. El amigo á quien espero... Ese para quien he alquilado esa habitacion.

JUAN. No, pues no ha venido.

TEL. Lo siento!... Y el caso es, que no puedo esperar... Camisa limpia, la corbata más elegante. Me han traido la levita? (*Mirándose.*)

JUAN. Sí señor.

TEL. Pues anda, mientras me visto, tráeme un coche!

JUAN. Aquí?

TEL. Hombre, aquí no; á la puerta.

JUAN. (Este hombre trae belen entre manos.).

ESCENA III.

D. TELESFORO *y despues* VERMELLON.

MÚSICA.

TELESFORO.

Para citas me conviene
la levita, sí señor, (*tomándola.*)
sobre todo, si se tiene
este talle seductor.
Está el hombre muy bonito
con la mano aquí detrás,
esgrimiendo el bastoncito
dulcemente y á compás.
(*Bailotea, dando vueltas el baston entre los dedos.*)
Trá, lá, lá, lá, lá, lá, lá,
lá, lá, lá, lá, lá, lá, lá, lá.
Todas, todas,
al verme,
al verme bailar,
ya bailando
de acá, ya de aquí,
en las redes del ciego Cupido,
quedarán prendaditas por mí.

—

Si es tunante el que remolca
á las niñas á bailar,
si es tunante, hay en la polka
gran partido que sacar.
Yo fleché á mi modistilla
con la polka que bailé,
y este wals es la puntilla

con que la descabellé.
Todas, todas, al verme,
al verme bailar,
ya bailando
de acá, ya de aquí,
en las redes del ciego Cupido
quedarán prendaditas por mí.
Trá, lá, lá, lá, lá, lá, lá,
lá, lá, lá, lá, lá, lá, lá, lá.

HABLADO.

TEL. Vamos á ver, qué me pongo?... La aristocrática levita negra, ó el chaquet del pollo fascinador?... El chaquet; esto es más voluptuoso, más anacreóntico, digámoslo así... Una cita amorosa y cita criminal!... Soberbio!... Yo D. Telesforo Pepitaña, un hombre sério, en intrigas de amor como un escribientillo de la Deuda! Si mi mujer lo supiera!... Toma! y ella por qué se vá á los baños de Alhama? Yo aquí me ahogo de calor, y... por más que refresco en casa de doña Mariquita, cuando uno es jóven...

VER. D. Telesforo Pepitaña, vive aquí?

TEL. Adelante.

VER. Buenas noches, pollo. Qué tal? Yo voy regular. (*Vermellon tiene aire de artista.*)

TEL. Vermellon de mi vida!...

VER. El por él. Pintor, y sobre todo, dibujante de animales. El Rafael de la casa de fieras.

TEL. Supongo que no vendrás á hacer mi retrato?

VER. Ibas á salir?

TEL. Y para asunto urgente... Te concedo nueve minutos. Habla...

VER. Sobra; no he de hacerte mas que una pregunta.

TEL. Cuál?

VER. Quieres tener la bondad de decirme dónde vivo?

TEL. Comadre, veintinueve, sotabanco.

VER. Eso era ayer.

TEL. Bah, bah! no estoy para bromas, que tengo prisa...

VER. Escúchame. Tú sabes que yo tengo muebles...

TEL. Sí, un catre.

VER. Y algo más.

TEL. Una mesa de pino.

VER. Más...

TEL. Y silla y media.

VER. (Conoce mi moviliario!) Tu sabes que me despidió el casero, porque en mi calidad de pintor de animales...

TEL. Lo querias retratar?

VER. No, subia perros al cuarto alguna vez, y como el casero tiene conejos en la guardilla...

TEL. Se los almorzaban soberanamente tus perros?

VER. No señor, los perros los mataban no más. Yo era quien me los comia!

TEL. Comprendo que te haya despedido.

VER. A las cuatro y media, en punto, me ha acusado las cuarenta... Lo primero que hice, fué avisar al carro de la mudanza.

TEL. Para qué? (*Vistiéndose mientras habla.*)

VER. Para que me llevára los muebles... Pero estaban ocupados todos. Escusas, por supuesto...

TEL. De noche no quieren aventurarse á trasportar muebles de lujo.

VER. En vista de la contrariedad, he dejado los muebles á la portera, no he buscado casa, y por eso te pregunto si sabes dónde vivo...

TEL. Acabáras!... Pasa aquí la noche, hombre. Mi mujer está en Alhama!...

VER. Gracias, Telesforo. Tienes corazon de artista. No sé como pagar esa accion.

TEL. De cualquier modo, como no sea con cuadros...

VER. Ya se conoce que está ausente doña Teresa!

TEL. En qué?

VER. No hay más que ver como te atildas... Tú estás de conquista...

TEL. Calla, picarillo... no se lo digas á nadie...

VER. Y quién es la afortunada?

TEL. Afortunada?... Esa es la palabra... porque este cuerpecito... Una modista por todo lo alto... Ahí enfrente vive... Y muy virtuosa... Ya ves, me ha costado la conquista tres dias?... Eh! Silencio, que está ahí el hijo del portero.

ESCENA IV.

DICHOS *y* JUANELO.

JUAN. Abajo está el coche.

VER. Anda, mortal venturoso, parte en el tren de Citerea... y buen apetito.

JUAN. (Otra vez!... Este hombre no hace mas que comer.)

TEL. Calla, hombre, calla. No despiertes sospechas. Toma esta llave. Yo tengo dos. (*Dá una llave á Vermellon.*) Da un paseo por ahí... No es cosa de hacerte acostar enseguida...

VER. Aun quedan amigos en el mundo!... Hasta luego.

Tranquilízate, portero simpático. Yo no me retiro tarde. (*Vase. D. Telesforo está acabándose de acicalar.*)

JUAN. Y á mí qué? Eso se lo cuenta al sereno. Yo no le he de abrir... Me ha hecho gracia el tio barbudo. Este debe ser de los de antes...

TEL. Con que dices que el coche está á la puerta, eh?

JUAN. Si señor. (Jesús, qué manera de sudar! (*Al sacar el pañuelo del bolsillo deja caer una carta.*) Qué es esto?... (*Cogiéndola.*) Ah! la carta de ayer... Y á mí que se me habia olvidao el dársela.) Sr. D. Telesforo... una carta para usté.

TEL. Para mí? (*Tomándosela.*)

JUAN. Esta tarde la han traido.

TEL. Letra de mi mujer... Telesforo mio... (*Sigue leyendo.*)

JUAN. Suyo!... Y pa tí solita... Como si uno no diquelára... Mundo!... Ojo, Juanelo!

TEL. Que la espere en la estacion.

JUAN. Cuándo llega?

TEL. En el primer tren de mañana... Mañana debe ser. No trae fecha la carta...

JUAN. (Entonces llega esta noche.)

TEL. (Llegará hoy? Cá!... el caso es, que si llegára Guillermo, despues de haberle dado la llave á Vermellon... Seamos cautos.) Juanelo, si viene D. Guillermo... ya sabes quién es...

JUAN. Sí señor.

TEL. Dale esa llave... y dile que su cuarto está alquilado.

JUAN. Está bien. Vaya usté con Dios...

TEL. Y ahora al Retiro... La, lara la... (*Vase bailando.*) Me voy por la puerta de la calle del Sordo.)

ESCENA V.

JUANELO, *y despues* GUILLERMO.

JUAN. Está de aquí... Chiflao del tóo. Qué está alquilao el cuarto! Vaya usted á entender... Ah! sí, que ha alquilao el cuarto para él... Y cuál de los cuartos será pa ese señorito que ha de venir?

GUI. (*Dentro.*) Siñor portera? Siñor portera?

JUAN. Señor y portera? A quién llama entónces? A la portera, ó al portero?

GUI. Siñor portera...

JUAN. Es que llama á los dos juntos.

GUI. (*A la puerta en traje de viaje.*) Buenos nochas.

ESCENA VI.

JUANELO *y* GUILLERMO.

MÚSICA.

JUAN. Quién se cuela!
GUI. Mi gut neit.
JUAN. (*Burlándose del inglés.*)
Mi desirme quien tú ser,
mi desirme quien tú ser?
GUI. Mi estar comisionista
de dienta de elefanta,
si osté querer colmilios
podérselos poner.
Estar yo muy bromista
de amor de suripanta,
é mi fumar pitillos
cual espaniol hacer.
Osté fumar?
Oh! yés, yés, yés.
Osté bailar?
Bailar el baile inglés.
Oh! yés, yés, yés;
oh! mor ni gut,
oh! yés, yés, yés,
yés verigut.
JUAN. Yo he nacido guripa,
y al caballero, al caballero,
voy á abrirle en la tripa
un agujero, un agujero;
que ningun yés, que ningun yés,
se burla de un gatera
de Lavapies, de Lavapies.
GUI. Mi no reir, mi no burlar,
el seguidil querer cantar.
Mi estar tambien goripa
pa é sandunguero,
pa é sanduguero,
é no querer la tripa
con agujero.
Oh! yés, yés, yés:
mi estar un manolito
del Lavapies; oh! yés, yés
yés, oh! yés, yés.
JUAN. Y yo soy un guripa.
que al caballero,
le vá á abrir en la tripa

un agujero, un agujero;
que ningun yés,
se burla de un gatera
de Lavapies, de Lavapies.

HABLADO.

GUI. Estar osté la portera?
JUAN. Qué barbaridad!... No vé usted que soy hombre?... Bien que como es extranjero, qué sabe el pobre? No señor, soy su hijo.
GUI. Ah! osté estar la hija?...
JUAN. Y dale!....
GUI. Yo estar mister Guillermo Buntley. Vivir aquí mister Telesforo?
JUAN. Sí señor! (*Gritando.*)
GUI. Haber hablado á osté de mí?
JUAN. Sí señor. (Gritándole entenderá el español, digo yo.)
GUI. Estar en casa?
JUAN. No señor. (*Gritando más cada vez.*)
GUI. Ah! osté no estar ronca!...
JUAN. Ni hay quien me las eche.
GUI. Qué cosa?
JUAN. Las roncas.
GUI. No entender...
JUAN. Pus yo sí.
GUI. Mister Telesfora haber dicho...
JUAN. Me ha dicho que aquí tiene usté la llave.
GUI. Gracias, zeukimí.
JUAN. (Será malo eso de zeúkiu...)
GUI. Osté saber si tardar?
JUAN. Yo no sé ná. Con que, si falta argo... con dar una voz... (Te mueres aquí solo, porque lo que es yo, no subo.) (*Vase.*)

ESCENA VII.

GUILLERMO.

GUI. Oh! estar sportement instalada. Las mueblas estar buenas, é la cama blandito. Mi estar cansada del viaque... Mi acostar. Mañana ver á la novia, é pronto casarnos. Oh! mí tener bastante soñamienta... La cama tenér mollos é moverse como la Tia Viva... Oh! estar cómoda la casa... Un cuarto tocador... (*Una puertecilla lateral.*) Mi entrar, mi desnudar, mi haser la toilete de la dormilamienta, é enseguida, á la columpia. (*Entra por la puerta que hay al lado de la cama.*)

ESCENA VIII.

VERMELLON.

VER. Pues señor, no me divierto en ninguna parte. Me aburro como un inglés... Yo no sé si es el calor, ó el viento, ó que no tengo dinero... A mí se me figura que es esto último!.. Nada, nada, me refugio en la tienda de campaña de la amistad... Para los paréntesis del sueño, tengo tabaco, pipa y rom blanco... aguardiente, que se dice... Andando. Buena cama... Poca ropa tengo que quitarme. Yo duermo siempre con pantalones, y sé por qué. (*Se desnuda dejándose los pantalones.*) A la una, á las dos, á las tres! (*De un salto se mete en la cama.*) Buenas noches!... (*Cerrando las cortinas. De allí á poco ronca.*)

ESCENA IX.

VERMELLON *durmiendo*, DOÑA TERESA *y* JULIANA.

MÚSICA.

TER. Telesforo no ha venido,
pero no debe tardar.
JUL. Quien espera desespera.
TER. Me voy á desesperar.
JUL. Es natural
si esperas el momento
en que cerca de tí,
á tu maridito
se lo puedas decir.
TER. En tu ausencia, bien mio,
en tu ausencia, mi bien,
en tu amor, que es el mio,
solito pensé.
Si es tu amor verdadero,
cual el mio que vés,
cual dulce tortolita
ven, y arrúllame. (*Ronca Vermellon.*)
Me gusta el arrullo!
Qué admiracion!
Es Telesforo (*Con alegría.*)
que ya llegó.
Cuando el amor es grande
y grande la pasion,
parecen los ronquidos
arrullos del amor.
A música sublime,

á canto celestial,
me suenan los ronquidos
que Telesforo dá.

VER. (*Durmiendo.*) Sospecho que hay nubes,
y que hay tempestad,
pues oigo los truenos
por la inmensidad. (*Ronca.*)

TER. *y* JUL. Já, já, já, já, já, já,
A música sublime,
á canto celestial,
me suenan los ronquidos
que Telesforo dá.

TEL. (*Durmiendo.*) Sospecho que hay nubes,
y que hay tempestad,
pues oigo los truenos
por la inmensidad. (*Roncando.*)

HABLADO.

TER. (*Trae una bujía encendida.*) No puedo ocultar mi alegría al ver que mi marido no ha ido á la cita.

JUL. Buen planton nos ha dado. Es una grosería.

TER. Que me encanta. En fin, esperaremos que venga, tomando el té. (*Van á salir y se oye Roncar á Vermellon.*)

JUL. Qué ruido es ese?

TER. Es un ronquido!... Sin duda es que ha venido Telesforo, sin que el portero lo haya visto... (*Otro ronquido.*) Cómo suspira el pobre!

JUL. Los remordimientos sin duda.

TER. Yo le perdono si está arrepentido. Y ahora que pienso, dónde te acuesto á tí? Porque tú no sales de casa esta noche... Tóma! Qué olvidadiza soy!... Este cuarto está vacío... y dispuesto para un amigo que espera Telesforo.

JUL. Como quieras.

TER. Toma la llave, enciende esa bujía y buenas noches.

JUL. Buenas noches. (*Doña Teresa la acompaña hasta la puerta. Despues de cerrada, se oye un gran ronquido.*)

ESCENA X.

DOÑA TERESA *y* VERMELLON.

TER. Pobre Telesforo!... Qué alegría va á tener al verme, despues de quince dias de ausencia! Voy á despertarlo dulce y cariñosamente. Telesforo!... Telesforito!!.. Nene!... Nene!... Anda, hijo, despierta, que es tu Teresita...

VER. Animal!
TER. Qué? Ah! es que está soñando...
VER. Noche de brujas... Aparta, vision!...
TER. Nada, que sueña! Voy á despertarle segun mi costumbre, con un pellizco. (*Pellizca fuertemente á Vermellon.*)
VER. Diablo! Quién muerde por ahí?
TER. (Dios mio!... Quién es este hombre! Este no es Telesforo.)
VER. (*Sentado en la cama.*) (Una mujer, ó cosa así! Esta debe ser la modistilla de Telesforo...)
TER. Qué miedo! Yo me escondo. (*Vase por la derecha llevándose la bujía.*)
VER. (*Saltando al suelo.*) Señora!... Señora!... La cama es ancha... Quiere V. un ladito! Yo soy muy hospitalario.

ESCENA XI.

VERMELLON *y* GUILLERMO, *todo de blanco y con gorro de dormir; el teatro está á oscuras.*

GUI. Oh! mi no poder dormir... Despertar lescándala é la musica de la mosquiteramienta.
VER. Siento rumor. Será Telesforo?...
GUI. Yo escuchar... Será Mister Telesfora?...
LOS DOS. Buenas noches, amigo.
VER. (*Hablan á un tiempo.*) Figúrate que yo me hallaba acostado, y de repente se llega á la cama una mujer hermosa, al parecer, y me dá un pellizco, de órdago.
GUI. Figurar tú que yo estar cansada, é la mosquitamienta pica é pica, é volver á picar. Yo levantar, yo mi poner la gorro blanca... (*Al llegar aquí, Guillermo ha encendido un fósforo.*)
VER. Un extranjero...
GUI. Un desconosido que mi no conoser! (*Cada cual se arma con una silla. La luz se apaga.*)
VER. Algun tomador.
GUI. Una ladrona macho.
VER. Le voy á dar un golpe.
GUI. Mi matarlo, é dejar mosquita muerta. (*Empiezan á pegarse á oscuras.*)
VER. Allá vá...
GUI. Devolucion.
VER. Ah!...
GUI. Mi oler á narisamiento roto! (*Oliendo el puño.*)
VER. Si yo te pescára!... (*Tira un golpe al aire.*)

GUI. Ah!... (*Se lleva la mano á las narices.*) Revancha de de narisamienta. (*Empiezan á vocear los dos.*)
VER. Te voy á partir, ingles!
GUI. Mi partirte en español!
VER. Tunante!
GUI. Goddam!

ESCENA XII.

Dichos y TELESFORO.

TEL. (*Con una bujía.*) Qué escándalo es este en mi casa?... (*Metiéndose entre ambos.*)
GUI. Tomar moqueta.
VER. Toma tú.
TEL. Ay! (*Recibe el golpe de los dos.*) Estúpidos!
GUI. Mi tu dejar chata.
VER. Pues lo que es tú, no hueles más.
TEL. No veis que soy yo, majaderos?
VER. Telesforo!
GUI. Mister Telesfora!
TEL. Qué significa esto?
VER. Que lo he tomado por un ladron.
GUI. Mi lo mismo; pero no estar ladron, estar una mosa de cordela, Goddam.
VER. Camará, pues usted aprieta que es un gusto.
TEL. Buena mano de moquetes os habeis dado. (*Rie.*) Yo no tengo prisa; por mi, si quereis seguir... (*Sigue su risa.*)
GUI. No, yo sudar.
VER. Y yo.
TEL. Pegarse dos amigos mios! Voy á presentaros. D. José Vermellon, pintor de animales. (*Vermellon saluda.*)
GUI. Lo siento por tí. (*A Telesforo.*)
TEL. Mister Guillermo Buntley, comisionista de dientes de elefante, especialmente.
GUI. Y de trompás. (*Saludando.*)
TEL. Y de trompás, como habrás podido ver. (*Se rien los tres.*)
VER. Su amistad de V. me honra mucho. Perdone V. los moquetes...
GUI. Y osté las puntas de los pies... que yo.
TEL. He hospedado á este amigo, por esta sola noche.
GUI. Mi como no saber...
TEL. Pero tu cuarto no es este... Está allí, en el corredor. Ya verás la llave puesta... Y en la duda de si mi mujer llega ó no esta noche, yo me atreveré á suplicaros, que os acosteis los dos en el mismo cuarto.

LOS DOS. Con mucho gusto.

VER. Pues aquí ha subido una mujer.

TEL. Sí, la portera. Desde que estoy solo, sube todas las noches á renovar el agua del botijo.

VER. Yá. (Pues yo no tengo cara de botijo.)

TEL. Hasta mañana.

VER. Buenas noches.

GUI. Good nigt. (*Vase por el foro derecha.*)

ESCENA XIII.

DON TELESFORO.

TEL. Pues señor, noche de agua. Con la maldita lluvia no ha habido funcion en el Retiro, y no he podido ver á mi conquista. Presumiendo encontrarla en el Circo de Rivas, tomo el tranwia equivocadamente. Subo en el que iba allá, (*señala á un lado*,) en vez del que iba allí, (*señala al lado contrario.*) y me soplo en el barrio de Argüelles, porque con tanta gente no me han dejado bajar en ninguna de las paradas. Me resigno á volver, y por idénticas razones me llevan al desembarcadero del tranwia. Aburrido, bajo á pié á la Castellana.—Allí hay trapicheos cuando llueve.—Encuentro muchos, á excepcion del mio, y á la luz de un farol veo un «Se alquila.» Me meto en el coche, y aquí me tienen ustedes. Qué agradecida debe estar mi mujer á los conductores del tranwia! Sin esta casualidad, yo hubiera encontrado á mi modistilla. (*Durante este monólogo, se ha desnudado y metido en la cama.*)

ESCENA XIV.

JULIANA, *entra por la puerta derecha del foro.*

JUL. (*Dentro.*) Socorro, Teresa, Teresa, socorro! Ladrones! (*Sale.*)

TEL. (*Abre un poco las cortinas y no asoma mas que la cabeza, cubierta con un grotesco gorro de dormir.*) (Qué!... Una voz femenina?...) (*Sale con calzones puestos y envuelto en la colcha de la cama.*)

MÚSICA.

JULIA, TELESFORO.

JUL. En contra á mi instinto,
(*Andan á tientas. Está oscuro.*)
y en contra á mi honor,

encuentro asechanzas
do quiera que voy.

TEL. Tu eres Susanita (*fingiendo la voz.*)
y el morazo yo.

JUL. (Yo me siento esta noche
temblando de pavor.)

TEL. Salvemos la decencia
arrópese mi amor.

JUL. Aquí no estoy segura,
yo siento algun rumor,
sospecho que se acercan.
Quien puede ser? (*Alto; finge la voz.*)

TEL. (*Finge la voz.*) Soy yo.
Mira en paños menores
al Dios Cupido,
que por decirte amores
sale del nido.
Pues en amor me igualas
y no eres fea,
ven del amor en alas
á Citerea, á Citerea.
Ay! bella hurí,
piedad de mí. (*Buscándola.*)
No me huyas, no, (*huye Juliana.*)
pues te amo yo.
Ay! bella hurí,
piedad de mí.
No me huyas, no,
pues te amo yo.

JUL. Aunque venga el Cupido
muy arropado,
el llegar á su nido
me está vedado.
Diré al amor ufana
con franco seno,
que se arrope mañana
y estará bueno.

TEL. Es un insulto.

JUL. No es insultarle.

TEL. Dí si me quieres.

JUL. No puedo amarle.
(Voy á reirme.)

TEL. Mas franca sé.

JUL. Si usted me quiere,
lo pensaré.

TEL. Ya luce la esperanza
con esplendentes brillos,

la mar en calzoncillos
ya puedo yo esperar.
El hombre firme alcanza
cortar la piedra fria;
me muero de alegría
y espero ya la mar.
Ya luce la esperanza, etc.

JUL. *y* TEL. Ya puede { él / yo } esperar.
El hombre firme alcanza
cortar la piedra fria;
me muero de alegría
y espero ya la mar.

HABLADO.

TEL. (*Enciende un fósforo y luego la luz.*) (Qué veo! Si es mi modista! Cuánto debe quererme, para venir á buscarme!) Calandria, no te asustes!

JUL. Ay!

TEL. Calla, no chilles, disculpable imprudente!

JUL. Don Telesforo!

TEL. Yo lo siento mucho, remonona, pero estoy esperando á mi mujer... y será conveniente que te alejes.

JUL. (Ah! está solo. Pues y Teresa?) Y cómo salgo yo ahora?

TEL. Voy á vestirme. Yo la acompañaré á usted. No la digo á usted que entre, porque es muy pequeño. (*Entra á vestirse en la alcoba.*)

JUL. Pero esta es la casa de Tócame-Roque! Estoy leyendo en mi cuarto, cuando de repente entran dos hombres, mas ó menos vestidos... A mi lo que me llama la atencion, es no ver por aquí á Teresa. Habrá salido á hacer algunas pesquisas...

TEL. Ea, ya estoy listo. (*Sale con botas, levita, corbata y gorro de dormir.*) Yo me perfilo mucho, aunque me vista á oscuras. Tengo un tino para estas cosas!.... (*Llaman á la puerta.*) Llaman!

JUL. Sí, pero...

TEL. No hay pero que valga... Esa es mi mujer!

JUL. Su mujer de usted!...

TEL. Que vale por cuatro, en cuanto á lo de aquí. (*Accion de arañar.*) Escóndase usted en cualquier lado. Mi mujer se habrá instalado en un cuarto del corredor para observarme.

JUL. El caso es, que si me ve ahora, no creerá en la comedia que hemos hecho...

TEL. Qué comedia, señora, si esto es un drama!

JUL. De veras?
TEL. Patibulario! Escóndase usted trás de esas cortinas.
JUL. Pero no entre usted...
TEL. Yó!...
JUL. Usted mismo dice que esto es muy pequeño.
TEL. Y cuidadito... No tropiece usted con las babuchas... y algo más. (*Vuelven á llamar.*)
JUL. Que aprietan los golpes.
TEL. Adentro y serenidad. Voyá abrir... Adelante, hermosísima... (*Aparece Vermellon.*) Maldita sea tu estampa. (Pues no le llamo hermosa?)
VER. Muchas gracias; es la primera vez que lo oigo en mi vida.

ESCENA XV.

Dichos y VERMELLON.

VER. Dónde está esa señora?
TEL. Qué señora!
VER. La modista.
TEL. Qué modista?
VER. La que cose.
TEL. Luego la has visto?
VER. Dos veces. En la primera me gustó más. Conozco que me ama, y me persigue.
TEL. Te equivocas. A quien persigue es á mí. Allí la tienes. (*Señalando á la alcoba.*) Y yo esperando á mi mujer!... Jamás marido alguno se encontró en una situacion mas apurada. Vermellon, tú puedes salvarme. Llévatela.
VER. A dónde?
TEL. A Canillejas, ó cosa así.
VER. Allí la puede encontrar tu mujer.
TEL. Pues llévatela á Filipinas, por tierra.
VER. Que buena ocasion! Si hubiera yo encontrado el carro de la mudanza!...
TEL. Llévatela, hombre.
VER. Haré ese sacrificio.
TEL. Y si te encuentra mi mujer, dí que es un trapillo tuyo. (*Vá hácia la alcoba.*) Salga usted, señorita, salga usted. (*Vuelven á llamar.*)
VER. Llaman.
TEL. Ahora si que es mi mujer. Métete en la alcoba!...
VER. Voy.
JUL. No, aquí no. Esto es muy pequeño. (*Llaman.*)
VER. Mejor. Que llaman!
TEL. Quietos. Serenidad. Ahora sí que es mi mujer... Sal,

pichona de mi alma!... (*Abre y aparece Guillermo.*) Otra? Pues lo llamo pichon, y es un pavo.

ESCENA XVI.

Dichos y Guillermo.

Gui. Dónde estar la sinorrita?
Tel. Qué señorita?
Gui. La sinorrita que andar piculinamente.
Tel. No estás tu mal piculino.
Gui. Yo estar en cuarto, yo fumar, ella entrar, apagar bujía é salir corrienda. Yo no poder reconocerla, pero mi gustar mocho... Mi querer buscarlo...
Tel. (Y me dará un escándalo... Si no fuera tan hablador, le diría la verdad... Oh! que buena idea!)
Gui. Ella estar aquí!
Tel. Sí, hombre, sí, pero calla... esa jóven, es un belen de mi amigo Vermellon.
Gui. Mi no saber que estar belen.
Tel. Hombre... belen, es como si dijéramos... trapicheo.
Gui. Oh! (*Sonriendo.*) Mi gostar la trapichea.
Tel. Calla, maldito; ella creia que Vermellon estaba solo. Tanto, que cuando tu has entrado, este caballero, ya en paz con ella, iba á llevársela.
Ver. Sí, á Filipinas por tierra.
Tel. (Los he salvado á todos.) Señorita, salga usted sin temor... Este caballero la acompañará á usted.
Jul. (*Saliendo.*) Ustedes son muy amables.
Gui. Oh! Goddam! Estar ella aquí!
Jul. Jesús, mi novio!
Ver. Que dice!
Tel. Se conocian!
Gui. Osté mi engañar, sinorrita Juliana!
Jul. Oiga usted, y lo comprenderá todo.
Gui. Mi estar sorda.
Jul. Yo no conozco, ni aun de vista, á este caballero. Diga usted si es verdad... (*A Vermellon.*)
Ver. No he tenido ese honor...
Jul. Ya lo oye usted; por consecuencia, no haga suposiciones ofensivas á mi honor.
Gui. Osté no conoser á este sinor; pero en cuanto á este... (*Por D. Telesforo.*)
Jul. A este, ya es otra cosa.
Tel. Ay!
Gui. Oh! despejarse la incoñita. Mi ver claro. Osté mi in-

ganiar barrenderamente... Mi batir... La hora, caballero...

TEL. Yo adelanto mucho. (*Retirándose.*)

VER. (Al contrario, lo que hace es echarse atrás.)

GUI. Mis duelos estar cortos. Pim, pim?.. Muertesito!

TEL. (Qué bruto!)

GUI. Osté estar mi padrina. (*A Vermellon.*)

VER. Yo?

TEL. Busca otro; éste es el mio.

VER. Bien, hombre, bien; seré padrino de los dos.

TEL. Eso es. Nos batiremos los tres. Un sistema nuevo de desafíos. El señor, dispara sobre tí; luego disparas tú sobre él, y despues, yo os hago fuego á los dos.

VER. Eso será lo que tase un sastre.

GUI. El sinor ya no tendrá sastro... porque pim... muertesito.

TEL. Ya me va cargando á mí ese pim... Salgamos cuando usted quiera.

GUI. Salgamos!

ESCENA XVII.

Dichos y DOÑA TERESA.

TER. Deteneos! Qué escándalo es este?

JUL. Ah! Teresa, tú me salvarás.

TEL. Mi mujer!...

GUI. Osté conoser á esta sinorra?

TER. Es mi mejor amiga.

GUI. No estar la trapicheamienta de...

TOD. Jesús!

JUL. Qué suposicion! Dudando Teresa de la fidelidad de su esposo, me mandó coquetear...

TEL. (Ah!)

JUL. Pero D. Telesforo quiere mucho á su esposa...

TEL. (Saquemos partido.) Y no he coqueteado más que por fuera; no con el corazon... Por eso no he ido á la cita.

TER. Pichon de mis entretelas. He anticipado mi llegada para sorprenderte. (*Se abrazan.*)

GUI. Perdon, Guliana. (*Se arrodilla.*) Yo poner á tus pies el corazon, é todos mi colmillos de elefanta...

JUL. Te perdono.

GUI. E mañana la boda.

TER. Y quién era el mamarracho que encontré yo en tu cama?

VER. Ese mamarracho era yo.

TEL. Mi amigo Vermellon. Un gran pintor de animales!

VER. Qué cuadro de familia! (*Mirando á todos.*)
TER. Píntelo usted. (*Grandes golpes á la puerta.*)

ESCENA ULTIMA.

Dichos y JUANELO.

TEL. Quién será?
TER. Temiendo que el escándalo tomára proporciones, he enviado al portero por un guardia de órden público.
JUAN. Abran ustedes!
TER. Entra.
JUAN. Pues he buscado al guardia, y le está poniendo sanguijuelas al tendero de la esquina. (*Rien todos.*)
TEL. Lo de siempre.
TER. (*A Juliana.*) Tú, chiquita, á tu casa; usted á la fonda... (*A Guillermo.*)
TEL. Tú aquí... (*A Vermellon.*) (No tiene casa el pobre!) (*A Teresa. Vermellon vá hácia su cuarto.*)

FINAL.

TEL.
Ya se acabó el juguetillo,
y con fatigas,
pido para nosotros
dos palmaditas.
Con que apretad,
porque no ha de negarlas
vuestra bondad.

FIN.

OBRAS DRAMATICAS.

TÍTULOS.	AUTORES.
Al pié de la letra, o. 1.....	Don Manuel Breton de los Herreros. Estas obras las tenia á su cargo *D. Alonso Gullon*, y hoy lo están á la de *don Vicente de Lalama.*
Cuando de cincuenta pases, o. 3.....	
Entre dos amigos, o. 3.....	
El abogado de pobres, o. 3.....	
Elvira y Leandro, o. 3.....	
La hermana de leche, o. 3.....	
La hipocresía del vicio, o. 3.....	
Los sentidos corporales, o. 3.....	
María y Leonor, o. 3.....	
Mocedades, o. 3.....	
Por una hija, o. 1.....	
Bernardo el calesero, d. o.....	Don Luis Blanc, propiedad de la *Biblioteca dramática.*
El sorteo, d. o.....	
El proscripto, d. o.....	
Los amigos de los pobres, d. o.....	
Los aventureros, d. o.....	
La verdadera Carmañola, d. o.....	
La pena capital, d. o.....	
Una historia de bohardilla, o. 1.....	R. Palomino de Guzman.

Ruego que vayan Vds., *Señores Comisionados*, recibiendo estos avisos, anotando los títulos de las COMEDIAS en su lugar; y las Zarzuelas en la hoja que *es necesario se tenga presente estos suplementos, por si adquiero nueva música ó el libro que antes no tenia.*

Vicente de Lalama.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librería de la Sra. Viuda é hijos de D. José Cuesta, Calle de las Carretas, núm. 9.

PRECIOS.

En cuarto mayor, 4 y 5 reales.—*En octavo*, 4, 6 y 8 reales.—En Ultramar, los establecidos por los comisionados.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Biblioteca Dramática.

Pueden tambien hacerse los pedidos *á esta Casa, ó librería de Cuesta*, acompañando su importe en Libranzas del Tesoro, ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos. Se pedirán tambien en Barcelona, á *D. Isidro Cerdá, calle de la Princesa, núm.* 12, *principal.*